

Organizadas por don José Ensesa, tuvieron lugar del 17 al 22 de enero, las II Jornadas de S'Agaró con asistencia de más de cincuenta delegados de once nacionalidades.

El acto de la inauguración estuvo presidido por el Sr. Gobernador Civil de la provincia, don José Pagés Costart, en nombre del Ministro señor Gual Villalbí. Entre los asistentes figuraban el jefe del Sindicato Nacional de Hostelería, don Alberto de Uribe; presidente de la Diputación provincial, don Juan de Llobet; delegado provincial de Información y Turismo, señor Noguera y otras personalidades. Estuvieron presentes, además, los delegados de Turismo de Austria, Francia e Italia, directores de Compañías aéreas y enviados especiales de varios periódicos europeos.

Las sesiones de trabajo se desarrollaron en el «Hostal de la Gavina», enfocándose diferentes problemas capaces de promover el turismo invernal. Se trataron igualmente aspectos que afectan a la industria hotelera y de modo especial la cuestión de precios. Se planteó la posibilidad de mejorar las comunicaciones y servicios que acerquen a los grandes núcleos urbanos y monumentales de Girona y Barcelona.

Fue aprobado el «Decálogo del Buen Hotelero», redactado por varios escritores internacionales, entre ellos don José Plá, y hoteleros de diversas nacionalidades.

El acto de clausura tuvo lugar en el Salón de Ciento del Ayuntamiento de Barcelona, siendo presidido por el Director General de Turismo, duque de Luna, en representación del Ministro de Información y Turismo.



Gala del Turismo Internacional

Por JOSÉ M.^a BERNILS

Delegados de once nacionalidades asisten a las

II Jornadas Turísticas de S'Agaró

La ruta turística se detuvo esta vez en Peralada. Se había previsto una breve recepción en el Palacio de don Miguel Mateu, pero la visita se prolongó unas tres horas.

—C'est magnifique —exclamaban unos asambleistas.

—Es aún necesaria mucha información para ofrecer a los extranjeros —explicaba don Jorge Vila Fradera, Jefe de la Oficina de Turismo de Barcelona—. A pesar de que estos visitantes poseen amplios conocimientos turísticos, la mayoría tenían una idea parca de las bellezas que ofrece el Palacio de Peralada.

Los visitantes habían efectuado por la mañana de este día una excursión por el litoral Norte de la Costa Brava, admirando Playa de Aro, Palafrugell, Llafranch, La Escala, Ampurias, cruzando por Peralada, para llegar a Figueras en donde estaba previsto un almuerzo ofrecido por la Diputación provincial.

En esta segunda edición de las Jornadas Turísticas de S'Agaró —estas reuniones son bianuales— el tiempo quiso también asociarse a los actos. Lució un sol magnífico, con una agradable temperatura primaveral, a pesar de haberse escogido la llamada «semana de los barbudos», considerada tradicionalmente como la más cruda del año.

—En esta misma mesa —dijo el Sr. Encesa en el día de la inauguración— pueden contemplar ustedes unas ramas de mimosa y en las habitaciones otras de almendros en flor, recién cortadas en los jardines de S'Agaró.

Recordó con esto que la temperatura media de S'Agaró es de 9 grados en invierno y que su clima es el mismo que el de la Costa Azul o las Islas Baleares.

Unos extranjeros se iban preguntando cómo un país acariciado por este clima tan benigno no hiciera más para explotarlo. Ambos coincidían en que era totalmente parecido al de la Costa Azul.

Precisamente a esto van estas jornadas turísticas. A estudiar la posibilidad de que la Costa Brava pudea prolongar la temporada veranie-

ga hasta convertirse en una estación turística invernal. Ya en 1959 se habló extensamente de lo que podía dar nuestra costa al turismo como estación invernal y qué clase de condiciones ofrecían los hoteles en esta época, lográndose conclusiones muy importantes, que culminaron con la confección del decálogo del buen turista. Este año se ampliaron estos estudios y se redactó el catálogo del buen hotelero.

—¿No teme una competencia a la Costa Azul? —le pregunté a Mr. Duprat, delegado de Turismo de Francia.

—Hay turistas para todos. Nos gusta que los franceses vengan a España igual como que los españoles vengan a Francia. Espero y deseo que el turismo vaya incrementándose, porque es un beneficio general.

—¿El porcentaje turístico, tiende a aumentar o a disminuir?

—Actualmente la gente está más dispuesta a viajar. No es solamente una pequeña clientela la que hace turismo, sino que va convirtiéndose en un deseo de la masa.

—Estas reuniones de contacto internacional, ¿ofrecen interés?

—Dan un excelente resultado. Estas jornadas de S'Agaró son, por otra parte, un modelo de organización.

En el castillo de Peralada fueron recibidos por el propietario del mismo y embajador de España, don Miguel Mateu Plá, presidente de la Diputación provincial, don Juan de Llobet, alcalde de Figueras, don Ramón Guardiola y el de Peralada, don Ernesto Albert.

El Sr. Mateu les acompañó en una detenida visita al museo del vidrio, hierro forjado y cerámica, y a la iglesia de la Virgen del Carmen, deteniéndose a admirar el conjunto de su fachada. Pasaron seguidamente al claustro del antiguo convento y a la gran biblioteca con sus 57.000 volúmenes, entre ellos, códices miniados, manuscritos góticos, doscientos incunables y ochocientas ejecutorias de nobleza.

Luego recorrieron el palacio, convertido en museo: el gran vestíbulo, el salón rojo, las sa-



las de tallas y de retablos, la de pinturas de Vicente López, con veintiuna obras de este artista.

Entre el grupo de visitantes estaba el prestigioso periodista madrileño, don Manuel Vigil, a quien nuestro director, buen cicerone del palacio, le enseñaba valiosas colecciones de cuadros.

—Es muy importante ver —nos explicó— cómo en plena época muerta se demuestra lo que puede llegar a ser la Costa Brava.

—¿Qué encuentra usted a faltar en ella?

—Es necesaria una mejora de los accesos, para que la hagan más fácil al tránsito. Pero yo pienso también un poco en un progreso de la actividad artística y cultural.

—Primero, ¿acceso o cultura?

—Primero, un mejor acceso. Los turistas vienen ahora a la Costa Brava igual como en Madrid la gente toma el Metro. Es decir, aprisa, sin saborear las bellezas del paisaje. Sería importante conseguir que esta visita fuera escalonada para apreciar mejor el panorama y el ambiente.

Mientras tenía lugar el lunch dado por el propietario del castillo, la Junta Local de Turismo de Figueras ofreció la actuación del Esbart de Dansaires de la Obra Sindical de Educación y Descanso. Frente a la explanada del edificio, sus componentes bailaron una sardana e interpretaron varias composiciones.

Los cameramans del No-Do se apresuraron a tomar secuencias del espectáculo, con las torres del Palacio por fondo y el lago en un primer plano.

La señora Elisabeth Doerring, guía-intérprete oficial, iba traduciendo las explicaciones ofrecidas. Su intenso contacto con los visitantes, hace que su juicio sea muy valorable y le pedí me contestara en una palabra la impresión que se llevarían los asambleistas de la Costa Brava.

—Inolvidable —contestó.

—¿Consideran de interés estas reuniones?

—Desde luego, y les parece un gran éxito su organización.

—¿Les gusta mucho nuestra costa?

—En todos los sitios visitados han encontrado detalles y recuerdos de interés.

—¿Qué es lo que más les ha impresionado?

—La variedad del conjunto. Hay rincones de todas clases. La estructura de La Escala, por ejemplo, les ha parecido sencillo, pero con una gracia especial y muy atractiva.

—¿Dan preferencia al paisaje?

—No es sólo el paisaje lo que les entusiasma, sino todo el conjunto.

Otro acompañante de la caravana y personaje de opinión muy autorizada, era don Jorge Vila Fradera, jefe de la Oficina de Turismo de Barcelona. Me decía que el clima de la costa gerundense era una victoria por adelantado.

—¿Ofrecen realmente acuerdos concretos estas jornadas?

—Tienen un interés extraordinario, porque además de poner en contacto a las personalidades del mundo turístico, les da ocasión de conocer todas estas bellezas que a menudo se desconocen. En este sentido, creo que Peralada es un magnífico complemento de la Costa Brava.

—La iniciativa privada, ¿qué mérito tiene?

—Creo que el esfuerzo realizado en esta provincia debería servir de estímulo para que otras regiones vieran lo que puede conseguir esta cooperación particular.

—¿Qué regiones de España han mejorado más para el turismo?

—Indudablemente, Gerona y Mallorca. Las dos forman los núcleos más importantes de España, gracias al esfuerzo enorme que han realizado. Incluso más que la Costa del Sol.

—¿Cree que puede conseguirse la estación turística invernal?

—Con este clima, es indudable.

—¿Con el mismo porcentaje que en verano?

—No, esto no, pero puede lograrse alargar la temporada para que no quede estancada sola-

mente en los meses veraniegos. Podría iniciarse en primavera y alargarse hasta el mes de octubre. Para ello habría de ensayarse la formación de unos núcleos de uno o dos hoteles en cada zona, incluso ayudados por los demás colegas.

—¿Qué es lo más importante que le falta a la Costa Brava?

—Yo creo que un aeropuerto en Gerona, cosa que será una realidad a no tardar. Luego, una fase de mejoras en las carreteras.

—En hoteles, ¿estamos ya saturados?

—Pienso que aún no se han agotado las posibilidades hoteleras.

El aeropuerto parece efectivamente que será un hecho para muy pronto. La mejora de carreteras es objeto de un detenido estudio con el proyecto de esta autopista que enlazaría la frontera francesa con Barcelona.

Al día siguiente, visitaron Gerona, en donde don Miguel Oliva Prat actuó de guía. Vieron San Pedro de Galligáns, los Baños Arabes, la iglesia de San Félix y la Catedral.

Y aquí preguntaron a otro periodista si Gerona, como la Costa Brava, eran de la provincia de Barcelona.

Decididamente falta información.

Electrificación de la línea férrea de Massanet a Port-Bou

El Ministerio de Obras Públicas ha declarado la urgencia de las obras de electrificación del trayecto ferroviario de Massanet - Massanas a Port-Bou.

Actualmente la electrificación de la línea ferroviaria alcanza desde Barcelona hasta la estación de Massanet - Massanas, antiguamente denominada Estación del Empalme por bifurcarse en ella las dos líneas en dirección a Barcelona, una por la costa y la otra por el interior. La electrificación desde Barcelona, hacia la frontera francesa se inició por la Compañía de Madrid a Zaragoza y Alicante. El primer tramo electrificado llegó hasta Granollers por la vía del interior y hasta Arenys de Mar, por la de la costa. Después de la Guerra de Liberación, la R. E. N. F. E. se propuso continuar la mejora y llegó hasta Blanes por una vía y hasta Massanet - Massanas por la otra, viniendo a unir en un proyecto posterior, Blanes hasta Massanet - Massanas.

Con el actual proyecto, que ha sido declarado de urgencia, quedará enlazada la electrificación con las líneas francesas y por tanto con toda la Europa occidental. La provincia de Gerona se verá de este modo incorporada totalmente a la modernización ferroviaria y podrá mejorar sus servicios. La afluencia de viajeros que usan de esta línea, ya a través de los habitantes de la provincia o bien con la entrada por Port-Bou del turismo internacional, hacía necesaria de esta modernización, la cual no pudo llevarse anteriormente a cabo seguramente por dificultades técnicas.

La noticia, por su carácter de urgente, ha sido un feliz despertar para nuestra provincia.